

# ESPAÑÓLES SIN ARDORES

ISAAC ROSA

Público, 11.10.07

Está bien, lo confieso: el himno nacional me deja frío, llamo fachas a los que visten polo con el cuello rojigualdo, y nunca saldría a la calle con la bandera bicolor. Somos muchos los que, desde la izquierda, vivimos sin fervor nuestra nacionalidad. Y sin embargo nos decimos españoles, y no porque no podamos ser otra cosa. Españoles pero discretos, sin ardores.

Algunos creen que no basta. Quieren que desfilemos, que nos llevemos la mano al pecho, que participemos en el concurso idiota para dar letra al himno. Nos ven como españoles sospechosos, renegados, la eterna anti España; y ahí están ellos para examinar nuestro patriotismo y declararnos no aptos.

Es conocida la generosidad que durante la transición tuvieron republicanos, antifranquistas, partidos de izquierda y nacionalistas. Aceptaron la no ruptura, las numerosas continuidades, la monarquía, la no exigencia de responsabilidades. Treinta años después, todavía esperamos la recíproca generosidad de la derecha. Nadie pidió perdón por la dictadura, y aún hoy se oponen a dar sepultura digna a los que siguen en las cunetas. Mantuvieron sus privilegios, su poder, y también su bandera y su himno. Ya que no hemos conseguido desderechizar la idea de España para que todos nos sintamos cómodos –el habermasiano patriotismo constitucional no ha tenido mucha fortuna-, tal vez haya que pensar en desespañolizar a la derecha. Llevan años apretándonos, dándonos lecciones de españolidad. Y mañana, en la fiesta nacional, volverán a pegarnos con la bandera.